

## Jules Renard. Aforismos

- No me aburro nunca, porque considero que aburrirse es insultarse a sí mismo.
- No hay amigos: hay momentos de amistad. (Esto es lo que tuvo incluso con personas muy allegadas a él. Pero no les culpa, reconoce que se cansa enseguida de los amigos.)
- ¿Lo que pienso de Nietzsche? Que a su apellido le sobran muchas letras.
- El trabajo piensa, la pereza sueña.
- Nuestra inteligencia es una vela expuesta al viento.
- La moral está en los hechos, no en los sentimientos. Si cuido bien a mi padre, puedo entretenerme deseando su muerte.
- El hombre nace con sus vicios; las virtudes las adquiere.
- El amor mata la inteligencia. Como en el reloj de arena, el uno solo se llena si el otro se vacía.
- Un enterrador cavando. Se diría que va a plantar muertos para que crezcan vivos.
- La vejez llega bruscamente, como la nieve. Una mañana, al despertar, te das cuenta de que todo está blanco.
- Hay gente que retira sin problemas sus palabras, como quien retira la espada del vientre del adversario.
- La blusa escotada de una joven pálida, con la boca un poco abierta, nos turba más que mil obscenidades.
- Palidez: la sombra de la sombra.
- Los campesinos no envidian al dueño del castillo, sino al vecino que ha triunfado.
- La mala suerte es muy enojosa, pero la buena suerte tiene algo de humillante.
- Todo cansa, salvo el sueño, que es la vida inmaterial.
- Cuando uno habla de su felicidad debe ser discreto y confesarla como si confesase un robo.
- Un hombre con carácter no tiene buen carácter.
- Uno no comprende la vida a los cuarenta años mejor que a los veinte, pero (a los veinte) lo sabe y lo confiesa. Eso es juventud.
- Un crítico es un poco como un soldado que dispara contra su regimiento, o que se pasa al enemigo, el público.
- Luto: la mentira negra.
- Si aceptásemos el incesto con tranquilidad, el mundo podría rehacerse.
- La patria es todos los paseos que puedas dar a pie alrededor de tu pueblo.
- No estoy loco. Soy un hombre que no sabe y que querría saber.
- La muerte es el estado normal. Se da demasiada importancia a la vida.
- Soñar es comprender como artista.
- Los placeres no me causan placer.
- Hay que economizar el corazón para fortalecer el juicio.

- Para deteriorarme no he tenido la necesidad de cometer excesos.
- Mi ignorancia y el reconocimiento de mi ignorancia, esto es la parte más importante de mi originalidad.
- Nacido para labrar un rincón, querría remover toda la tierra.
- El que nunca ha sabido limitarse nunca ha sabido admirar.
- El genio es al talento lo que el instinto es a la razón.
- Si diera al público lo que tengo de mediocre y de abundante, haría fortuna.
- Morir es extinguir el mundo.
- El detalle de la vida me ha paralizado como una hiedra.
- Hay que dominar la vida mediante la dulzura.
- No confundamos al hombre inteligente con el hombre de talento.
- Solo tengo el vivo sentimiento de que vale la pena haber nacido y de la inutilidad de todo lo demás.

En cuanto a la escritura:

- Escribir es casi siempre mentir.
- Un joven que no tiene talento es un viejo.
- La crítica es fácil y el crítico vive con desahogo.
- Lo que digo de un árbol se aplica a todos los demás, pero es mirando uno determinado, y no otro, como he encontrado esa imagen que transmite al lector una impresión comunicable.
- Hay que escribir como se habla, si se habla bien.
- La literatura no tiene el poder de provocar emoción con lo que no la tiene.
- El escritor al que hay que releer más a menudo para corregirse los propios defectos es uno mismo.
- La literatura ha desarrollado en mí, para mi peligro, una sensibilidad dolorosa.
- La vida siempre ha sido el tutor de mi literatura: en cuanto me alejo de ella, me caigo.
- Esa sensación emocionante que hace que se toque una frase como se toca un arma de fuego.
- El gusto lo es todo en arte, es lo que nos retiene de escribir una cosa no tan bien como otra.
- Lo que es largo y difícil es ponerse en el estado de ánimo adecuado, crear la atmósfera de lo que se va a escribir.
- Mi literatura es como un conjunto de cartas a mí mismo que os permitiera leer.
- Cada una de nuestras obras debe ser una crisis, casi una revolución.
- Que la mano que escribe ignore siempre al ojo que lee.
- Llamo "clásicos" a las gentes que todavía no habían convertido la literatura en un oficio.
- Es doloroso escribir un libro: es parirlo.
- Ya no puedo releer mis libros, porque siento que todavía suprimiría cosas en ellos.

- Cuando lo haya terminado entregaré mi libro al editor pero, hasta que no escriba la palabra Fin, no pensaré ni en el editor, ni en el dinero, ni en el éxito.

Respecto al tiempo:

- No me deseéis un buen año. Deseadme que termine lo que comienzo hoy y habré pasado el mejor año de mi vida.
- Año: una rebanada cortada al tiempo, y el tiempo sigue entero.
- La vida es corta, pero el aburrimiento la alarga. ¡La posteridad! ¿Por qué la gente va a ser mañana menos necia que hoy?
- Hay lugares y horas en los que uno está tan solo que ve el mundo entero.

En cuanto a su religión:

- Beatas. Se acuestan con Dios el domingo, y lo engañan toda la semana.
- Decís que soy ateo, porque no buscamos a Dios de la misma forma; o más bien, porque vosotros creéis haberlo encontrado. Felicidades, yo las sigo buscando.
- Quizá el mayor logro de Dios sea el gato, que duerme veinte horas de cada veinticuatro.
- La vida no era precisamente alegre, pero la religión ha hecho de la muerte una cosa terrible y absurda.
- No entiendo nada de la vida, pero no digo que sea imposible que Dios entienda algo.

La verdad, tan presente en él:

- La verdad es insignificante y de pequeñas dimensiones. Tiene un olor que solo pueden percibir las buenas narices.
- En cuanto una verdad pasa de cinco líneas, ya es una novela.
- La verdad no es siempre el arte. El arte no es siempre la verdad, pero la verdad y el arte tienen puntos de contacto: yo los busco.
- No tengo otra necesidad que decirme la verdad. Soy consciente de que nunca la ha dicho nadie. No exceptúo a los más grandes.
- Un hombre enamorado de la verdad no necesita ser poeta ni grande. Es ambas cosas sin buscarlo.

La fidelidad, a veces le obsesiona :

- Ser fiel toda la vida no cuesta nada; ipero morir, comparecer ante Dios sin haber engañado a la esposa, qué humillación! Por eso me siento con todo el derecho a despreciar al que no ha sido fiel, porque yo me he tomado la molestia de ser fiel a mi mujer durante diecisiete años.
- Es extraño de que la palabra "cornudo" no tenga femenino.

- El feminismo es no contar con el príncipe azul.

Mira a los animales desde una perspectiva diferente:

- El conejo tiene el gesto humano de un hombre que se mesa la barba.
- El caracol tiene cuello de jirafa.
- El murciélago, que vuela con su paraguas.
- El canguro, pulga gigante.
- Cerdo: una patata con orejas.
- El mono: un hombre que ha fracasado.
- El asno, con su voz de automóvil.
- Vaca: un tonel con cuernos.

Son sentencias de una agudeza extrema. Sus frases son pequeñas lecciones de vida y nos ayudan a conocerle más profundamente desde otras vertientes. Gómez de la Serna se sirvió de esta técnica en sus *Greguerías*.